



Hermandad Obrera de Acción Católica

COMISIÓN PERMANENTE

Cementerio Sacramental de San Isidro
8 de abril 2026
73 aniversario

Don Eugenio Merino
Primer Consiliario General de la HOAC



- + *En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo*
- *Señor ábreme los labios*
- *y mi boca proclamará tu alabanza*

«Para vivir la vida Cristiana vale cualquier vida, con tal que “sea honrada”»

Don Eugenio Merino Movilla nace en Villalán de Campos en Valladolid el 26 de marzo de 1881 y muere en Madrid el 8 de abril de 1953. Estudia en el Seminario de forma externa en Valderas (León) y se doctora en Toledo. Sus capacidades pronto se fueron reconociendo y después de ser ordenado sacerdote el 6 de septiembre de 1905 pasa a ser profesor en el Seminario de Valderas. En este tiempo imparte Sociología, Oratoria, Arqueología e Historia Eclesiástica, Retórica, Dogmática... y publica diversos estudios y manuales sobre estas materias y algunas novelas. Esto indica su nivel de formación y capacidad intelectual.

Su historia es interesante, como llega entender y empujar la dimensión social y política de la fe. Pero sobre todo la preocupación por las personas empobrecidas y por el mundo obrero empobrecido. Creía profundamente en cristianos obreros, formados, comprometidos, inmersos en el mundo, trabajando con otros y otras, aunque tuvieran ideologías que parecían fulminadas por la fe. Merino era un hombre profundamente creyente y un teólogo que hacía cercana su formación.

Fue innovador, adelantado a su tiempo conoce a Joseph Cardijn (1935) y se lanza a traducir, con entusiasmo, sus obras y entra en España y para la Acción Católica la Revisión de Vida como mística militante. Y luchó para que se creara la una Acción Católica obrera, especializada. De la traducción de los manuales de la JOC nos llegó la “Oración a Jesús Obrero”. Y otro empeño fue la formación, no creyó nunca en límites para que quienes eran obreros y obreras cristianas estuvieran formados. “Yo a los obreros no les doy más teología, porque no tengo más.” decía Don Eugenio con carácter.

*“... Incluso este **joven setentón** de don Eugenio Merino, que al cabo de 50 años de vocación social ve realizada su gran ilusión, tiene espíritu y alma de muchacho. ¡Qué gran consiliario sería!”. – Marcel Uylenbroeck, secretario del Joseph Cardijn.*

Hizo todo lo posible por divulgar la DSI.

En 1950 fue elegido Consiliario y en los tres años que estuvo con la responsabilidad podemos decir que asentó la mística de la HOAC. Escribe “Mística de la HOAC”, “Incorporación a Cristo”, “Oración y Sacramentos” y unas cuatro obras más de temas de espiritualidad.

“No vivimos únicamente los domingos o los días de labor cuando estamos en las iglesias, comulgando y asistiendo a las exposiciones. Vivimos todo el día y en todas las partes y en todos los cargos y actuaciones. Eso, la vida entera que lleva consigo cada uno, sea la que fuere, con tal de que sea honrada, eso es lo que tenemos que santificar”. Hay frases suyas que se han

quedado en el permanente recordatorio de la militancia en la HOAC: *“Veinticuatro horas de vida honrada y en gracia Dios”*.

Para él cualquier obrero u obrera del mundo en cualquier lugar donde estuviera presente *“está enriqueciendo con su gracia y su piqueta todas las misas del mundo en las que se halla presente con su llana, su martillo, sus redes”* así se entiende y se llena de sentido este saludo de despedida común en la HOAC: *“Hasta mañana en el altar”*.

Fue clave su aportación al método de encuesta cuando en 1950, en su libro *“Mística de la HOAC”* dice: *“Se ha ensayado últimamente con los miembros de la Comisión Nacional y otros escogidos el sistema de Encuesta con el fondo general de estas lecciones (Mística de la HOAC)... con preguntas a propósito”*.

Así hablaba Rovirosa de él al compartir la noticia de su fallecimiento con toda la HOAC: *“Don Eugenio (como quiso siempre que familiarmente le llamáramos) fue seguramente el mejor regalo que Dios hizo a la HOAC.*



Alguien dijo alguna vez que un anciano (setenta y dos años) casi ciego no era el hombre que necesitaba la HOAC en esta etapa de dificultades de toda clase. Quien dijo esto no se percató de que una grandísima parte de la fuerza de don Eugenio estaba en su debilidad.

Don Eugenio no podía imponerse por su gesto arrebatador, ni por su dinamismo, ni por su voz ardiente y fogosa; pero el que estaba en contacto con él no podía menos de amarle. Ésta era su gran fuerza, y el dominio que sobre todos nosotros tenía: el amor. ¡Qué bien veíamos en él un fiel trasunto del Divino Maestro!

Él puso las bases de la mística hoacista. Ésta es la «marca» que don Eugenio ha dado a la HOAC: fundamentarlo todo en el amor. Ésta es la llave que abre todas las puertas y la flecha que señala todos los buenos caminos. Para él la mística es experimentar la presencia amorosa de Dios, en directo, en la oración y en la vida.

Del Evangelio de Mateo (23,1-12)

Entonces Jesús, dirigiéndose a la gente y a sus discípulos, les dijo:

- En la cátedra de Moisés se han sentado los maestros de la ley y los fariseos. Obedézcanles y hagan lo que les digan, pero no imiten su ejemplo, porque no hacen lo que dicen. Atan cargas pesadas e insoportables, y las ponen a las espaldas de la gente; pero ellos no mueven ni un dedo para llevarlas. Todo lo hacen para que los vea la gente: ensanchan sus filacterias y alargan los flecos del manto; les gusta el primer puesto en los convites y los primeros asientos en las sinagogas; que los saluden por la calle y los llamen maestro.

Ustedes, en cambio, no se dejen llamar maestro, porque uno es su maestro, y todos ustedes son hermanas y hermanos. Ni llamen a nadie padre en la tierra; porque uno sólo es Padre de ustedes: el del cielo. Ni se dejen llamar jefes, porque uno sólo es el que les conduce: el Mesías. El mayor de ustedes será el que sirva a los demás. Porque el que se engrandece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.

Palabra del Señor

INTENCIONES.

Por la HOAC, para que cada día sus militantes crezcamos en amor a Jesucristo en su Iglesia, para que cada día aprendamos a pensar como Él, a trabajar con Él, a vivir en Él. **Roguemos al Señor.**

Para que su Reino sea un hecho, en las fábricas, en los talleres, en las minas, en los campos, en la mar, en las escuelas, en los despachos... y en nuestras casas, **Roguemos al Señor**

Por quienes sufren desaliento, para que permanezcan en tu amor, **Roguemos al Señor**

Por los obreros muertos en el campo de honor del trabajo y de la lucha, para que descansen en paz, y sientan el abrazo eterno del amor del Padre, tengamos en cuenta de forma especial al mundo obrero víctima de estas guerras que nos asolan. **Roguemos al Señor**

Para que el Señor siga enviando consiliarios que, al modo de don Eugenio, acompañen la vida de las y los militantes, para que sigamos viviendo la mística de la HOAC, **Roguemos al Señor**

Para que Dios, por intercesión de Guillermo Roviroso, nos siga mostrando caminos de encarnación en el mundo obrero, y nos dé la fuerza de su Espíritu, para transitarlos de la mano de nuestras hermanas y hermanos, **Roguemos al Señor**

Para que vivamos con agradecimiento la vida de Don Eugenio, y de tantos y tantas militantes que nos han precedido y han sido un ejemplo de servicio a la Iglesia, al mundo obrero y a la HOAC. Que ellos desde la cercanía a la Trinidad nos iluminen el camino a cada una de nosotras y nosotros. **Roguemos al Señor.**

- V/. Te damos gracias, oh, Dios, invocando tu nombre.
R/. **Te damos gracias, oh, Dios, invocando tu nombre.**
V/. Contando tus maravillas.
R/. **Invocando tu nombre.**
V/. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
R/. **Te damos gracias, oh, Dios, invocando tu nombre.**

ORACIÓN A JESÚS OBRERO

